

# Homenaje a la ciencia ficción literaria

Júlia Sauleda Surís

Sueñan los androides con ovejas de carne y  
hueso.

Sueñan las ovejas con picnics junto al camino.

Sueñan los propios dioses con una luz  
perpetua,  
sustento que les cuide de caer en el olvido.

Mueren los sueños en una guerra  
interminable.

Mueren los delirios del pensamiento fecundo.

Mueren los guerreros en los confines del  
bosque  
que en la lengua olvidada es el nombre del  
Mundo.

¡Abajo las Tres Leyes! porque éste es tiempo de  
cambios.

Vivid eternamente, porque éste es un mundo  
feliz.

El juego ha terminado, es el fin de la infancia  
y reptan los gusanos en las arenas del  
porvenir.

Arden los libros en una pira desquiciada.  
Arde la paja en los ojos de Dios.  
Arden los descendientes de las razas sin  
nombre  
y todos los secretos de la lejana Fundación.

Hablan los precogs a través del tiempo y el  
espacio.

Habla el Gran Hermano, ese hombre invisible.

Hablan los desposeídos tras el silencio  
deliberado,  
fantasmas de un mundo que aún cree en lo  
imposible.

¡Abajo las Tres Leyes! porque éste es tiempo de  
cambios.

Vivid eternamente, porque éste es un mundo  
feliz.

El juego ha terminado, es el fin de la infancia;  
bajo el cielo abovedado no hay razón para  
vivir.

